

12
DE ABRIL

SEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Mostrar cómo Dios se acerca al hombre en su necesidad



Resultado

Una iglesia que confía en el Dios que suplente todas sus necesidades



Proyecto misionero de las clases

«Conocer el error»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Discipulado

EL DIOS QUE TODOS NECESITAMOS

Tema: Dios se nos manifiesta

Al director

Este programa sigue el modelo de panel. Escoja algunos maestros de Escuela Sabática o líderes de la iglesia con buena preparación bíblica para ser los panelistas. Los panelistas pueden estar vestidos de los tiempos bíblicos para representar a los patriarcas. Las primeras partes del programa se harán con una corta plataforma tradicional.

Sugerencias

- ✓ Coloque un mural a la entrada donde los miembros escriban con un marcador su promesa bíblica favorita. Comparta la foto del mural terminado en la página de la iglesia.
- ✓ Coloque a los panelistas en una mesa o en forma de semicírculo frente a la congregación.
- ✓ Haga arreglos para entregar anticipadamente libros misioneros a los amigos visitantes de ese sábado.
- ✓ Preparar un recuerdo con el texto de Génesis 28: 15 (ver p. 55): «Yo estoy contigo; voy a cuidarte por dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No voy a abandonarte sin cumplir lo que te he prometido» (DHH).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

La Biblia nos habla de un Dios que interviene en todos los aspectos de la vida humana. A diferencia de los paganos, no necesitamos un dios para cada pregunta, sino que tenemos un Dios que puede responderlo todo. Ahora bien, en el libro de Génesis, Dios se revela de forma especial a tres patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. ¿Qué razón podemos encontrar para esto? ¿Qué nos puede enseñar la historia de estos hombres acerca del Dios único que adoramos?

La fórmula «Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob» aparece de manera recurrente en pasajes donde se nos recuerdan las promesas de Dios y su fidelidad al pacto (2 Reyes 13: 23; Salmo 105: 7-11; Marcos 12: 26). Un análisis breve a las promesas de Dios a cada patriarca puede ayudarnos a ver cómo esas promesas pueden aplicarse a cualquier situación que estés atravesando en este momento. Nuestro propósito es que cuando termine este programa estés seguro de que Dios puede satisfacer tus necesidades.

Himno

395, ¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo!

Lectura bíblica y oración

Éxodo 3: 6.

Bienvenida y música especial

(Entra el/la panelista y los participantes)

Panelista: Muy feliz sábado, pueblo de Dios. En esta mañana vamos a analizar la vida de tres patriarcas muy conocidos por todos nosotros: Abraham, Isaac y Jacob. Ellos nos compartirán cómo Dios, a través de su llamado, les dio la promesa que su corazón necesitaba. Comenzamos con usted, padre Abraham. ¿Cómo puede presentarnos su experiencia personal con Dios?

Abraham: Dios me llamó a dejar mi hogar en Ur de los caldeos y a dirigirme hacia una tierra desconocida. No me reveló todos los detalles, solo me dijo que ese sería el destino de mi descendencia. La ruta no era sencilla; muchos la consideraban un verdadero desafío, y las tierras que atravesé estaban habitadas por personas paganas, tan o más ajenas a Dios que los habitantes de Ur. Sin embargo, a mis 75 años, aunque no tenía hijos y mi esposa era estéril, decidí creer en la promesa de Dios.

Esa promesa, tan corta y clara como poderosa, resonaba en mi corazón: «A tu descendencia daré esta tierra». No tenía idea de cómo o cuándo vería su cumplimiento, pero confié. Mi fe me impulsó a levantar un altar, no porque hubiera recibido ya la bendición, sino porque confiaba en lo que él había prometido. Aquel altar fue mi forma de adorar a Dios, mostrando que la verdadera adoración surge de creer en sus promesas, aun antes de verlas realizadas.

Panelista: Usted es un hombre de mucha fe, que solo con una promesa fue capaz de abandonar su tierra natal y su familia.

Abraham: No puedo comparar mi pequeño sacrificio con la maravillosa promesa que recibí.

Panelista: ¡Qué gran testimonio! Antes de pasar a nuestro siguiente invitado, pasemos al proyecto misionero y al relato misionero.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Conocer el error»

¿De qué manera influye el hecho de conocer Salmo 103: 17 y 18 en tu relación con Dios? ¿Cómo influye en tu forma de ver las dificultades de los demás?

Como clase, elijan una o dos interpretaciones proféticas equivocadas que se han diseminado en el mundo. Preparen en conjunto un estudio de cinco pasajes bíblicos que muestren el error de esas interpretaciones. Anímate personalmente a compartir ese estudio con algún amigo.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Panelista: Continuamos nuestra entrevista conversando con Isaac, el heredero de las promesas de su padre Abraham. ¿Cuál fue tu experiencia con Dios?

Isaac: Viví conflictos con los filisteos por los pozos que mis siervos habían abierto, los mismos que mi padre había cavado en su tiempo. Para nosotros, aquellos pozos no eran solo fuentes de agua; representaban propiedad. Cada vez que reñían por uno de mis pozos, sentía que intentaban arrebatarme lo que legítimamente me correspondía, como si me declararan la guerra. Sin embargo, con paciencia y humildad, me aparté una y otra vez, hasta que finalmente encontré un lugar donde no hubo resistencia.

Fue entonces cuando Dios se me apareció y me dijo: «No temas, porque yo estoy contigo». Rodeado de enemigos, viendo cómo intentaban debilitarme al quitarme mis «títulos de propiedad» y sin seguridad en mi entorno, esas palabras fueron el consuelo que necesitaba. No esperé a que la paz se estableciera por completo ni a que se cumpliera la promesa de heredar la tierra. Allí mismo levanté un altar e invoqué el nombre de Dios, en adoración. A través de esta experiencia, aprendí a adorar a Dios en medio de la hostilidad. Al final, Dios transformó los corazones de quienes me rodeaban, y me concedió paz con mis vecinos.

Panelista: ¿Qué le recomendarías a algún miembro de esta iglesia que tenga un vecino conflictivo o un ambiente de trabajo hostil?

Isaac: Que confíe sin temor en Dios, y espere en él. Que no deje nunca de representarle como embajador, y que deje la venganza en las manos del Todopoderoso.

Panelista: Gracias por ese consejo. Antes de entrevistar a nuestro tercer invitado, pasamos al *Nuevo Horizonte*.

Nuevo Horizonte

Panelista: Seguimos ahora con nuestro tercer y último invitado, Jacob. Cuéntenos cuál fue tu experiencia con Dios.

Jacob: Iba camino a la casa de mi tío, a unos seiscientos kilómetros de distancia de mi hogar, y mi única posesión era mi cayado. Mis propios errores habían provocado la ira de mi hermano Esaú. Mi ambición por obtener más y los engaños que cometí me llevaron a perderlo todo y a separarme de mi familia.

Aquella noche, Dios se me apareció y me hizo una promesa que me sostuvo: «Te guardaré dondequiera que vayas». Yo no era más digno que mis antepasados; de hecho, mis engaños me habían llevado demasiado lejos. Necesitaba un Dios misericordioso, que me perdonara y me bendijera, a pesar de mi pasado.

A diferencia de mis antepasados, yo no construí un altar. En cambio, tomé una piedra y le hice una promesa a Dios: si él me daba pan y vestido y me permitía regresar con bien a la casa de mis padres, yo me comprometía a adorarlo y a devolverle el diezmo de todo lo que recibiera. A través de esta experiencia aprendí que, aunque lo perdiera todo, siempre podía contar con el Dios de las segundas oportunidades y experimentar su bendición en mi vida.

Panelista: ¿Qué puedes decirles a esas personas que tal vez han cometido errores que están destruyendo su familia y los hacen sentir indignos ante Dios?

Jacob: Que pueden confiar en él. Pidan perdón de corazón y sean fieles a él. Él les puede dar una nueva oportunidad.

División en clases

Informe secretarial

Panelista: Damos gracias a nuestros invitados por el poderoso testimonio de fidelidad que han compartido en este día. Ojalá cada uno de nosotros recuerde que todas las promesas de Dios suplen cada una de nuestras necesidades.

Tiempo de la lección: Vamos a repasar la lección titulada: «El Génesis como fundamento».

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de la Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Esta semana daremos continuidad a nuestro **Club de Lectura con el libro** *El último escalón de la profecía bíblica*. Esta semana estudiaremos **el capítulo 3: Cómo formar a un profeta**. En este capítulo te sorprenderás de quién recibe de Dios una formación profética que le cambia la vida. ¿Todavía no tienes tu ejemplar? Acércate al director de Publicaciones de nuestra iglesia e infórmate de cómo puedes adquirirlo.

Conclusión

Dios puede darte lo que necesitas en cualquier momento y circunstancia:

- Si estás empezando un proyecto, si estás en un lugar nuevo y desafiante, si eres nuevo creyente, recién casado o te propones dar el paso de fe de iniciar un ministerio, cuentas con el Dios de Abraham.
- Si estás enfrentando enemigos hostiles o vecinos complicados; si en tu trabajo tienes compañeros problemáticos, si estás perdiendo tu patrimonio o las cosas que te corresponden por derecho y buscas justicia, a tu lado está el Dios de Isaac.
- Si tu pasado te persigue, si tus pecados no te dejan dormir, si tu familia está deshecha por culpa de tus malas decisiones, acude con corazón arrepentido al Dios de Jacob.

¿Quieres entregarte por completo a ese Dios maravilloso que quiere hacer milagros en tu vida? Si así lo quieres, te invito a que te pongas en pie, y oremos juntos.

Himno final: 412, *Todas las promesas*.

Oración final.